

El lugar de eterna seguridad
Serie: Las siete palabras de Jesús en la cruz



En las palabras “en tus manos encomiendo mi espíritu” Jesús está depositando en su Padre lo más precioso del hombre “su espíritu” es el lugar más seguro que puede existir **Jn.10:29** porque nada puede arrebatarlos de allí, por más débiles que seamos, somos "guardados por el poder de Dios" **1 Pe.1:5 NBLA**; nuestra seguridad no depende de nuestra fuerza, sino de la de él.

Sin embargo, la clave está en entregarnos completamente al Señor, una fe parcial, una entrega parcial, no da acceso a la gracia salvadora, muchos intentaron seguir a Jesús sin negarse a sí mismos, y terminaron abandonándolo, otros se emocionaron al oírle, pero al ver el costo de seguirle se fueron tristes porque tenían muchas riquezas; hoy no es diferente; los que profesan una fe superficial pueden funcionar bien por un tiempo, pero se cansan y abandonan. Los que son movidos solo por sentimentalismos “experiencias emotivas intensas” pueden soportar por un tiempo, pero al no tener raíz, sale el sol y la seca. Los que confían en sus fuerzas, y hacen resoluciones, prometen hacerlo mejor la próxima vez, a menudo fallan, y su estado es peor que el primero. Muchos que son movidos simplemente por emociones superficiales, persuadidos para seguir a Cristo o unirse a la Iglesia terminan apostatando, porque no han entregado sus vidas a Dios.

Estas personas solo quieren añadir a sus ya ocupadas y afanosas vidas, una etiqueta más; pero seguir a Cristo es un morir al yo **Lc.9:23** es una entrega total **Lc.14:33**, y solo puede ocurrir en aquellos que por la gracia Dios comprenden su absoluta pobreza espiritual y su necesidad de ser cubiertos por la justicia de Cristo.

Muchos aman el **Sal.23**, y es uno de los pasajes mas reconfortantes para todos los creyentes de todas las épocas, pero sin duda, nadie podrá disfrutar de ser apacentado, abrevado, recibido el aliento, ser protegido frente a los enemigos, ni tendrá la plena seguridad de morar en la casa del Señor, si primero no hace de Dios su Pastor, si no hace de Jesús su Señor; porque Jesús solo es Salvador de quien es Señor **Sal.91:1**. Que no haya entre nosotros ninguno que recibiendo la invitación a la cena, se excusen diciendo, tengo muchos afanes, mucho trabajo, muchas ocupaciones, luego iré; porque no sabemos cuando se acabará el tiempo **Is.55:6**.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	